

FILOMENA Y FILEMÓN

¡Madre mía, cuánta nieve! Los niños y no tan niños pudieron disfrutar de la nieve en Zaragoza, con cuidado eso sí, como regalo tardío de los Reyes Magos. Muchos jugaron con ella, hicieron bolas y muñecos y los más atrevidos incluso se tiraron en trineo. La cuestión es que el miércoles 13 volvimos a clase y muchos recordaban lo bien que lo habían pasado el fin de semana, y lo pronto que se había ido la nieve. ¡Ha sido Filomena! ¿Os gustaría volver a jugar con la nieve? La respuesta la podéis imaginar, pero Filomena ya se había marchado. Así que tuvimos que llamar a Filemón y con un poco de ingenio y la ayuda de nuestra pócima secreta nos pusimos manos a la obra a fabricar nieve dentro de la clase. Y lo conseguimos, claro que sí; además, nuestra nieve es especial porque nunca se derrite, así que mucho mejor.